

REVISTA

TATTENBACHIANA

Grupo MEC



América Central y el Caribe

ISSN: 1659-2972



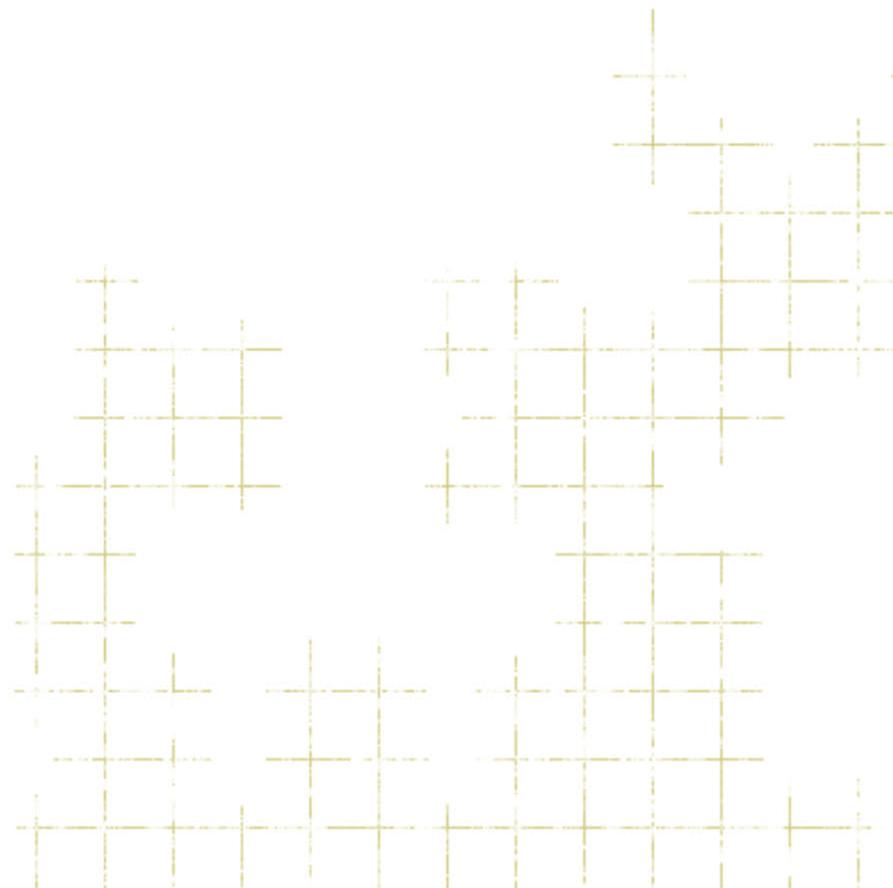
VALORES PARA LA VIDA

IGER: 30 AÑOS DE COMPROMISO
Y SOLIDARIDAD

10



2



ÍNDICE

Presentación	4
Valores para la vida	5
Los cuatro grandes valores universales	8
La tolerancia	11
El valor de la justicia	15
Solidaridad	18
El valor de la autonomía	22
Educar en valores para una ciudadanía auténtica	25
Maestras y maestros orientadores voluntarios: mediadores de valores	28
La sociedad de hoy y los valores	33
Educar en valores es vivir una vida de colores	39
IGER: 30 años de compromiso y solidaridad	1

CRÉDITOS

CONSEJO EDITORIAL

José María Andrés Vitoria, s.j.

Director IGER

Elena Naranjo

Coordinadora Grupo MEC - ALBOAN

Equipo de Formación

IGER

Blanca Medrano

Correctora

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Alejandro Gutiérrez Navarro

ILUSTRACIÓN

Andrea Abril

Ferreol Murillo Fuentes

COLABORADORES

Carlos Rafael Cabarrús, s.j.

María Laura Paredes Fong

Herlinda González Sagui

Édgar Enrique Juárez Andrade

Manuel Antonio Tock González

Iris Ren

Beatriz Ramírez Martínez

Raquel García Sedano

Geanni Ramos Pivaral

Karla Gaitán Rodríguez

Julia María Hidalgo Herrera

Norma Esther Bonilla Navarro

Edición: 8000 ejemplares

Editorial ICER: 3000 ejemplares

IGER: 3000 ejemplares

IHER: 2000 ejemplares

Mayo, 2009

PRESENTACIÓN

Educar en valores, educar para la vida

“La educación es un proceso permanente de enriquecimiento de los conocimientos, de la capacidad técnica, pero también, y quizá sobre todo, es una estructura que debe privilegiar el crecimiento de la persona y sus relaciones entre pares, entre grupos y entre naciones”.

Comisión del Informe DELORS

EL informe DELORS, UNESCO 1996, nos invita a hacer realidad este sueño de *educar para la vida*, guiándonos en cuatro grandes competencias que todo ciudadano y ciudadana del siglo XXI debe alcanzar:

Aprender a conocer

Adquirir una cultura general amplia que nos permita seguir aprendiendo a lo largo de la vida.

Aprender a hacer

Desarrollar habilidades, actitudes y destrezas que nos ayuden a enfrentar problemas cotidianos y complejos.

Aprender a ser

Alcanzar las actitudes, las habilidades y las destrezas que nos permitan ser personas autónomas, responsables de sí mismas y responsables del destino colectivo de la humanidad.

Aprender a convivir

Aprender a vivir juntos, desarrollando el interés por los otros, por su bienestar,

sus problemas, su historia y sus creencias.

En la aventura de aprender y enseñar, identificamos con más facilidad las tareas de aprendizaje que nos ayudan a “*aprender a conocer y aprender a hacer*”, pero se nos escapa, muchas veces, cómo educar para “*aprender a ser y aprender a convivir*”. Estas competencias están ligadas directamente al aprendizaje y a la vivencia de los valores.

Los abuelos mayas nos cuentan que los valores son *el corazón y la energía del pensamiento y la sabiduría*. La vivencia de los valores da fuerza y claridad a los conceptos que fundamentan la vida social y comunitaria de las personas y dan consistencia a las ideas y los conocimientos. Pero, ¿dónde y cómo se aprenden?

Este número de la Tattenbachiana está dedicado a *los valores y a su aprendizaje*. Queremos reflexionar juntos acerca de los valores universales, de qué maneras aprendemos y vivimos los valores en los centros de orientación y cómo podemos hacer más efectivo nuestro papel de mediadores en el aprendizaje de los valores.

Valores para la vida

La educación para la vida, aquella que garantiza el desarrollo humano de todas las personas y ayuda a construir sociedades en paz, más justas y libres está ligada a la enseñanza de “ser persona”. Queremos compartir con ustedes la definición de valor y la clasificación de valores universales que nos presenta Carlos Rafael Cabarrús, S.J.¹ por su apuesta y su visión de formar personas en plenitud.

¿Qué es un valor?

Conviene hacer una aclaración importante sobre lo que significa “valor”. Valor, tal como lo hemos ido comprendiendo en nuestra investigación, es algo que:

1. Se aprecia, “vale”, me atrae, me mueve. Es el *aspecto atractivo* del valor.
2. Me da vida y genera vida. *Aspecto noble* del valor.
3. Me construye y tiende a construir. Es el *elemento vital* del valor.
4. Porque es vital, está ya interiorizado y forma parte de nuestro inconsciente. Es el *elemento psicológico* del valor.
5. En todo valor –si lo es–, hay un *llamado a la solidaridad*; es el eco del grito de la tribu en nuestros corazones y una fuerza intrínseca que busca un colectivo que lo promueva y que lo refuerce. Es el *elemento social* del valor.
6. Por un valor se está *dispuesto a arriesgar algo importante o renunciar a algo valioso*. Si no, se queda

en mero eslogan o pensamiento noble sin fuerza. *Esto es lo distintivo del valor.*

7. Y finalmente, solo es valor si nos *lleva a la acción*, a una acción transformadora por una convivencia más humana, *reglada por normas fundamentales de convivencia*. Es el *elemento político* de valor.

Los valores, por tanto, deben traducirse en normas sociales de convivencia cuya trasgresión debe ser sancionada. *La dimensión social de los valores exige un código a respetar.*

Analiza, investiga y reflexiona:

Presenta otras definiciones de “valor”. Búscalas en Internet y establece diferencias y convergencias con lo que aquí se presenta. Construye tu propio concepto de valor.

Establece cuáles son “tus valores”. Intenta compararlos con las siete dimensiones del valor.

CARLOS RAFAEL
CABARRÚS, S.J.

¹ Cabarrús, Carlos Rafael. *Haciendo política desde el sin poder*. Editorial Desclée Brouwer, S.A., 2008. pp 71 a74.

Por tanto, solo seremos personas en plenitud si aprendemos a ser y a construir-

nos como personas íntegras, gracias a los valores.

Las anclas donde enganchan los valores

Algo muy importante en la formación de los valores es partir de los anhelos profundos de la humanidad. *La búsqueda de la felicidad, del amor, del conocimiento y del sentido, forman las anclas donde se pueden engarzar los valores.* Por tanto, el arte de la formación en valores toma en cuenta estos amarres fundamentales para presentar los valores por esos canales e integrarlos profundamente.

Esta formación axiológica debe trabajarse en primer lugar, no desde los valores más particulares, familiares o religiosos, sino desde de **los valores universales** para, de ahí, descender a los valores más personales. Y tener, entonces, desde la instancia universal, la fuerza para promoverlos, y la autoridad moral para censurar su transgresión.

Dignidad de la persona y de la Tierra²

La dignidad de la vida se expresa en lo inalienable del ser humano y en su condición de libertad, como bandera. La apuesta por el restablecimiento y cuidado de la biodiversidad es insoslayable. Libertad y cuidado de la tierra son nuestros pilares emblemáticos.

La tolerancia

La tolerancia nos invita a ser capaces de ver en lo diferente y en lo que no es mi modo de pensar, no un peligro ni una “amenaza” sino riqueza, fuerza y

posibilidades distintas. Es muy válida la metáfora de la tierra que necesita de la biodiversidad para que no se pierdan especies de la flora y de la fauna que tienen una misión que cumplir para que haya vida. Creo que, como analogía, es un escenario modélico y enriquecedor de la tolerancia.

La justicia

La justicia es la preocupación por el bien de todas las personas; es la defensa no de “a cada quien lo suyo”, sino también y principalmente “*a cada quien de acuerdo a sus necesidades*”. Esto supone un Estado de derecho, leyes y el cultivo de ciertos aspectos para la convivencia como la honestidad y el pago de impuestos, entre otras cosas.

La solidaridad

El cuarto valor es la **solidaridad**, que nos recuerda que todas y todos somos partes de un solo y gran cuerpo compacto. Cuando algunos miembros de este cuerpo padecen sufrimiento y dolor, la solidaridad es esa llamada que te recuerda que *entre quienes están en esa situación te encuentras también tú, me encuentro yo*. Porque lo que les pasa a mis hermanas y hermanos en el mundo, es como si me estuviera pasando a mí. Pero eso solo puedes captarlo cuando has llegado a expresar esa solidaridad con un gesto de tu cuerpo que tiene dos momentos: *vas a entregar algo, pero ahí te comienzas a entregar, tus brazos van abriéndose...* para que se dé el segundo momento de la solidaridad:

² Cabarrús, Carlos Rafael. Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor. Editorial Frontera Hegian. Gipuzkoa, 2009. pp 28.

cuando te animas a abrazar al herido en las cunetas de la historia *éste te devuelve el abrazo apretado, con lágrimas de dolor y de agradecimiento que te cautivan y regresan con mucha más riqueza de la que creíste que dabas.*

Estos valores están presentados a partir de nuestros “deberes”, que a su vez dan forma a los “derechos” de los demás. Estos valores tendrán que traducirse en principios éticos que favorezcan el nacimiento de una ética política, económica, social, sexual. Todos estos códigos éticos deben estar apoyados en la identidad más personal y en estrecha relación con las demás personas y la

naturaleza. Y todo ello, finalmente, nos debe conducir a un compromiso político para hacer más viable la humanidad y la tierra, donde la solidaridad deba reinar por excelencia.

Analiza y reflexiona:

Quizás sientes que se te quedan fuera de escena otros valores que te importan. Te invito a que hagas la lista y vayas colocándolos agrupados en esos cuatro fundamentales. Ya verás que cobran nuevo sentido

Los cuatro grandes valores universales

Queremos profundizar en los cuatro grandes valores universales: la dignidad de la persona y de la Tierra, la tolerancia, la justicia y la solidaridad. Creemos que estos valores son los pilares del “Aprender a convivir”.

Todas las especies, todas las personas

“La persona es el valor, y la Tierra es el necesario valor para que se dé la vida.”

P. Cabarrús

La vida es el tesoro más grande de cada persona. Es el tiempo que tenemos para estar en el mundo, desarrollar todas

nuestras cualidades que humanicen el momento histórico que nos ha tocado y celebrar la vida. Pero este tiempo, este milagro humano, solo se da en íntima relación con un elemento: la Tierra. Por lo tanto, apostar por la persona, por la vida, implica apostar por el cuidado de la Tierra.

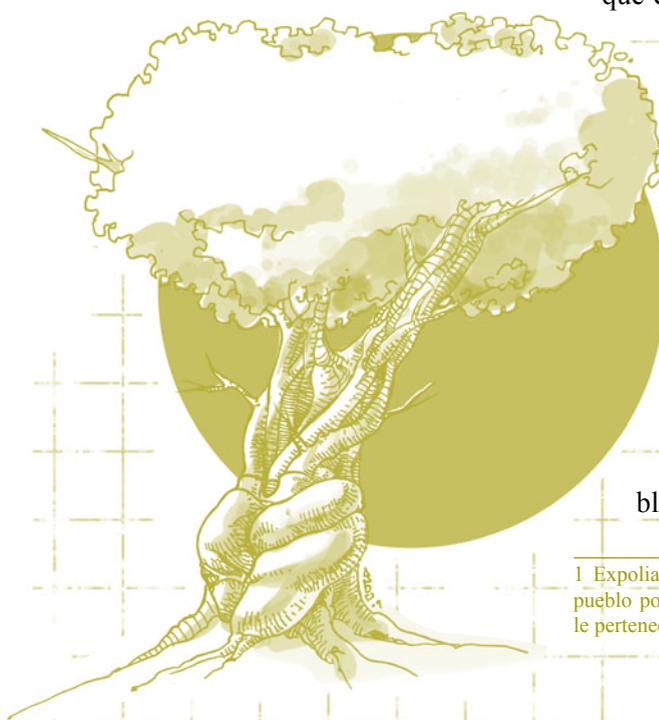
La dignidad de la Tierra

La Tierra nos ofrece lo necesario para vivir: agua, aire y alimento. Es nuestra casa y formamos parte de ella al igual que ella forma parte de nosotros. Su dignidad comienza por el respeto, por considerar que la Tierra y todos los seres vivos e inertes que la habitan, merecen que se garantice la continuidad de su existencia.

Actualmente la Tierra sufre la violencia de la contaminación, la desertificación, el aprovechamiento ilícito de los territorios que obliga al desarraigo de personas y pueblos, la expoliación¹ de minerales,

¹ Expoliación: robar o quitar a una persona o a un pueblo por la fuerza o de forma injusta un bien que le pertenece.

RAQUEL GARCÍA
SEDANO
r.garcia@iger.edu.gt



gases, plantas, etc. En medio de esta realidad, vivir el valor de la dignidad de la Tierra nos mueve necesariamente a la acción ecológica, a la defensa de la biodiversidad y al uso justo y sostenible de los recursos. Solo el respeto profundo a la Tierra, al conjunto de la vida, hará posible la dignidad de las personas.

La dignidad de la persona

El derecho a la vida es el primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y todas las personas, sin excepción, somos portadoras de él. Cada persona es única e irrepetible y, por lo tanto, tomar la persona como valor significa comprender y vivir la riqueza de la diversidad.

A pesar de ser diferentes, tenemos las mismas necesidades: aire, agua y tierra para alimentarnos y vivir; además, tener la posibilidad de cuidar nuestra salud y desarrollar todas nuestras potencialidades mediante la educación. Con estas necesidades cubiertas, podemos decir que una persona vive dignamente.

Es necesario que cada persona, valorán-

dose a sí misma, se sienta merecedora de respeto a su identidad, a los recursos que en justicia le corresponden para vivir y a la libertad que tiene para elegir su camino.

Educar para la dignidad

Todos los valores humanos se aprenden en la medida que se viven, que se convierten en criterio rector de nuestras decisiones. El valor de la dignidad comienza por uno mismo y, por supuesto, se puede acompañar a otras personas en el camino de descubrir su dignidad.

Aquí le presentamos algunas sugerencias para acompañar el proceso de los estudiantes:

❖ Ayúdelos a reforzar la autoestima.

Acérquese a ellos y resalte los aspectos que han mejorado con el paso del tiempo. Pídale que escriban sus cualidades positivas en relación a habilidades manuales, habilidades intelectuales y sentimientos. Anímelos a que muestren lo que más les gusta de su comunidad, de su



familia y de ellos mismos. Además, invítelos a que realicen un proyecto de vida con visión, misión y metas como se sugiere en el artículo del valor de la autonomía.

- ❖ **Demuéstreles que los valora incondicionalmente, dejando que sean lo que quieran ser.**

Aprecie los aportes de cada estudiante, no los juzgue ni los ponga en evidencia frente a los demás. Anímelos a proyectarse en el futuro con toda libertad.

- ❖ **Oriente a quien lo necesite para abocarse a instancias que defienden los Derechos Humanos.**

Hágales saber que todos y todas tenemos derechos por el hecho de ser personas. Promueva una investigación sobre las instituciones que velan por el cumplimiento de esos derechos en la comunidad y la manera de denunciar cualquier falta.

- ❖ **Apoye las decisiones individuales y colectivas que promuevan la libertad de cada persona y el uso sostenible de los recursos, evitando manipulaciones y presiones.**

- ❖ **Hágalos sentirse parte de la Tierra y promueva acciones ecológicas.**

Aproveche el contenido de los cursos para fortalecer el vínculo de los estudiantes con el planeta. Por ejemplo: en lenguaje, puede organizar concursos de narrativa sobre temas ambientales; en estadística, puede promover una investigación que arroje datos sobre los niveles de contaminación por ruido en la comunidad; en ciencias naturales, puede invitarlos a realizar acciones que mejoren las condiciones ambientales de la comunidad: campañas para cuidar el agua, promover maneras de cultivo que no afectan el suelo, etc.

La dignidad de la persona y de la Tierra aglutina todos los valores cuya vivencia humaniza el mundo, permite la armonía y, en definitiva, los valores que priorizan la vida sobre la muerte. Irremediablemente, vivir la dignidad de la persona y de la Tierra nos lleva hoy a asumir el deber de luchar por la igualdad de oportunidades, por la justicia y por un desarrollo humano sostenible.

La tolerancia

Una cuestión de actitud

Siglo XX... el horror de la guerra, la urgencia de la paz

Al finalizar la II Guerra Mundial, las Naciones Unidas escribieron una carta donde se comprometían a aunar esfuerzos para *“preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra”* que había causado ya grandes sufrimientos, *“a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos (...) y con tales finalidades a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos”*.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) elaboró una Declaración de Principios sobre la Tolerancia en 1995 y además, declaró el Día Internacional para la tolerancia el día 16 de noviembre de cada año.

Siglo XXI...con sed de ciudadanos y ciudadanas tolerantes

A pesar de las buenas intenciones, de las declaraciones de principios y de la promoción que se ha hecho de la tolerancia,



los seres humanos, los ciudadanos de este mundo aún no hemos terminado de aprender a vivir en paz.

Nuestro sistema de educación a distancia con el apoyo de los materiales, la clase radial y de las maestras y maestros orientadores voluntarios puede promover actitudes que ayuden a reconocer la dignidad esencial de cada persona, la igualdad de derechos y la necesidad de una buena convivencia entre seres humanos. Pero para hacerlo necesitamos conocer qué es la tolerancia, reconocer que es un valor universal y tener algunas ideas de cómo educar para la tolerancia desde nuestra realidad.

¿Qué es la tolerancia?

Según la UNESCO, la tolerancia consiste en el respeto, la aceptación y el aprecio de la rica diversidad de las cul-

GEANNI
MARISSA RAMOS
g.ramos@iger.edu.gt

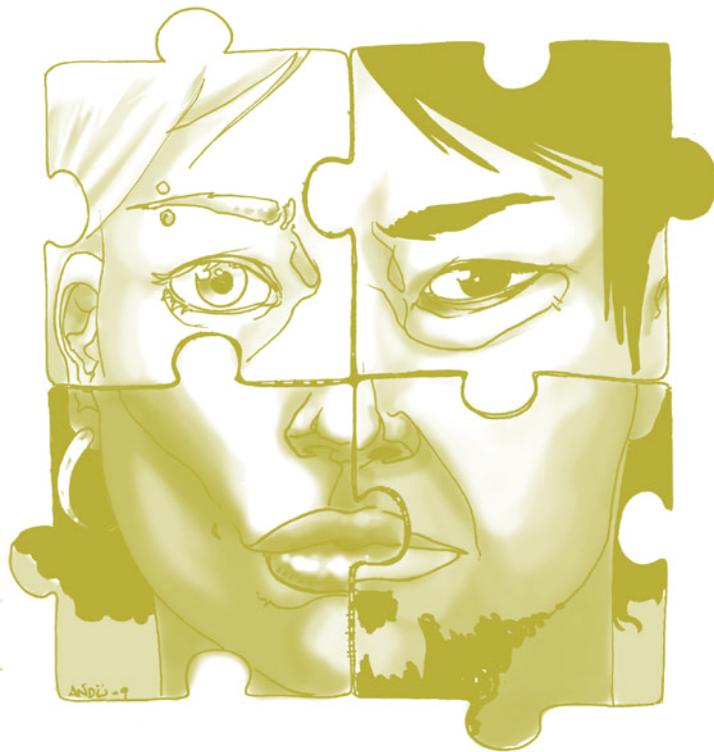
turas de nuestro mundo, de nuestras formas de expresión y medios de ser humanos.

Respetar, aceptar y apreciar lo diferente no siempre es fácil. A veces los distintos puntos de vista o las personas diferentes a nuestra cultura, religión, partido político, clase social, etc. nos provocan sentimientos de inseguridad, miedo o menosprecio. Pero si estos sentimientos se refuerzan y se justifican por la ignorancia y el prejuicio, entonces tomamos otro camino, el que nos lleva a los antivalores de la exclusión, el racismo, la xenofobia, el etnocentrismo, el sexismo, el machismo, los fanatismos políticos y religiosos y a cualquier otra forma de intolerancia que puede llegar incluso a ser violenta.

La tolerancia es nuestra disposición a admitir en los demás una manera de ser y de actuar distinta de la propia. Esta disposición nos permite aprender a convivir de manera pacífica en la diferencia y en el respeto a las personas y las diversas culturas.

Vale para mí, vale para vos... ...urge para la Humanidad

Carlos Cabarrús¹ propone cuatro rasgos que nos permiten definir de manera operativa un valor. Vamos a identificar estos cuatro rasgos con el valor de la tolerancia.



¹ Cabarrús, Carlos Rafael. *Haciendo política desde el sin poder*. Editorial Desclée Brouwer, S.A., 2008. pp 71.

- ❖ *Entendemos por valor algo que nos atrae, que nos gusta, que nuestra mente acepta, que nos parece bien.*

En general todos aceptamos que *nos gusta y nos parece bien* que los demás respeten nuestra forma de ser: sexo, edad, etnia, religión, preferencia sexual, etc. También suena atractiva la idea de vivir entre ciudadanas y ciudadanos pacíficos que resuelven sus conflictos a través del diálogo. Para llegar ahí, hace falta que experimentemos la capacidad de ponernos en los zapatos del otro...de escuchar atentamente y con respeto... ¿verdad que la tolerancia suena bien?

- ❖ *Entendemos como un valor lo que ayuda al crecimiento propio, que nutre, alimenta y fortalece la profunda identidad.*

¿Qué regalos puede ofrecerme la tolerancia para nutrir mi identidad?

La exploración de la diversidad “de los demás” implica nuestro autoconocimiento y autoaceptación. Un primer paso para educar en la tolerancia es valorarse uno mismo como miembro de distintos grupos y reconocer actitudes intolerantes que tomamos frente a los de “los otros” grupos.

Fernando Savater afirma que *“la tolerancia nos permite explorar la diversidad de lo humano y descubrir fuera de nosotros la verdad de nuestra pluralidad íntima, pues toda persona cuerda sabe en su interior que ni todo su cuerpo ni toda su alma están por completo en el mismo bando”*.

La tolerancia también es una habilidad social que nos permite adaptarnos a los problemas cotidianos. Es una fortaleza interna que nos permi-

te afrontar las dificultades y aclarar los malos entendidos. ¡Y quién no desea desarrollar esta habilidad!

- ❖ *Entendemos como un valor universal el que vale para nosotros mismos y para todos nuestros semejantes, para la misma vida de la tierra.*

Nuestra época se caracteriza por la mundialización de la economía, la comunicación, la integración y la interdependencia de personas, comunidades y países. Todos los días vemos noticias sobre las migraciones y el desplazamiento de poblaciones. **El mundo se caracteriza por su diversidad.** La intensificación de la intolerancia y de los conflictos representa una amenaza para nosotros mismos, nuestras familias, comunidades, países y para la vida de la tierra. Por eso, el valor de la tolerancia es universal y urgente.

La tolerancia es la responsabilidad que sustenta los derechos humanos, el pluralismo cultural, la democracia y el Estado de derecho.

- ❖ *Entendemos como un valor algo que va más allá de las frases de moda y que pasa a formar parte de la interioridad, del inconsciente.*

La actitud tolerante puede nacer de la experiencia, ya sea de haber sufrido personalmente la discriminación o de haber sentido cómo se discrimina a alguien a quien amamos, en quien confiamos o a quien respetamos. Esta empatía nos permite compartir sus sentimientos, comprender su impotencia y el dolor de su humillación.

Sin embargo, la tolerancia también exige un ejercicio cognitivo. Hace falta nutrir la experiencia con la información, la reflexión y el contraste de opiniones.

Entonces, ¿cómo educar en la tolerancia?

Compartimos en este espacio una adaptación de algunos estudios que reflejan que con frecuencia se dan problemas de intolerancia en grupos donde conviven estudiantes de distintos grupos étnicos o sociales. Los estudiantes del grupo mayoritario o con más poder, discriminan a sus compañeros de grupos minoritarios; sobre todo cuando se encuentran en situación de desventaja socioeconómica o académica.

La diversidad es típica de nuestros centros de orientación, por lo que es necesario afrontar estos problemas promoviendo:

❖ **La capacidad de comprensión de las diferencias sociales.** La forma en que entendemos y explicamos las diferencias sociales de nuestro entorno influyen en nuestro grado de tolerancia. Generalmente una persona tolerante atribuye las diferencias al contexto social, cultural, económico e histórico. Una persona intolerante las explica al margen del contexto, ligadas a diferencias biológicas, que considera innatas e inmodificables. Los materiales de Estudios Sociales y Formación Humana pueden darnos elementos de comprensión sobre las diferencias sociales. Analícelos e invite a los estudiantes a exponer sus ideas y opiniones sobre argumentos objetivos.

❖ **Experiencias de aprendizaje cooperativo** en equipos heterogéneos en género, etnia, edad, actitudes, rendimiento, etc. La tolerancia entre com-

pañeros depende del tipo de relación que el contexto del centro permite. Por eso, es necesario promover el aprendizaje colaborativo en equipos heterogéneos, en el que los estudiantes van construyendo conocimientos juntos: resolviendo problemas, resumiendo textos, aclarando dudas entre sí, etc.

La tolerancia es una actitud constructiva que, como dice Cabarrús, *“nos permite retomar del otro lo que es diferente y no “amenaza”, y transformarlo en riqueza personal y social”*.²

Enlaces relacionados.

http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13175&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

<http://www.pnte.cfnavarra.es/planesdemejora/docs/sec/materiales/5-educar.doc>.

Bibliografía:

http://es.wikipedia.org/wiki/Tolerancia_social

Educación sin Fronteras y Consejería de Educación y Ciencia. **Una sola raza: la humana**. MEC. España. 1997.

http://www.cnice.mec.es/recursos2/convivencia_escolar/3_5htm#

http://www.cnice.mec.es/padres/educar_valores/educar_tolerancia_1/

Leaman Eduardo. **Educar para la Tolerancia**. Boletín informativo, *Organización de Estados Iberoamericanos, octubre de 2007*.

² Cabarrús, Carlos Rafael. *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*. Editorial Frontera Hegian. Gipuzkoa, 2009. pp 28.

El valor de la justicia

Dar a cada quien lo que necesita

*Señor que no me mira
Mire un poco
Yo tengo una pobreza para
usté.*

*Limpia
Nuevita
Bien desinfectada
Vale cuarenta
Se la doy por diez*

Mario Benedetti

¿Ha leído las noticias hoy? A diario leemos o vemos noticias sobre juicios, policías que acompañan a detenidos... Poco a poco, ese mar de información nos va dejando imágenes de qué es justicia, pero la justicia es mucho más que eso. Lo que vemos es tan solo su administración dentro de la sociedad. Tenemos que “ver con otros ojos y hacia otros lados”. Fijarnos que cuando hablamos de pobreza, marginación o exclusión social también estamos hablando de justicia o de la falta de ella.

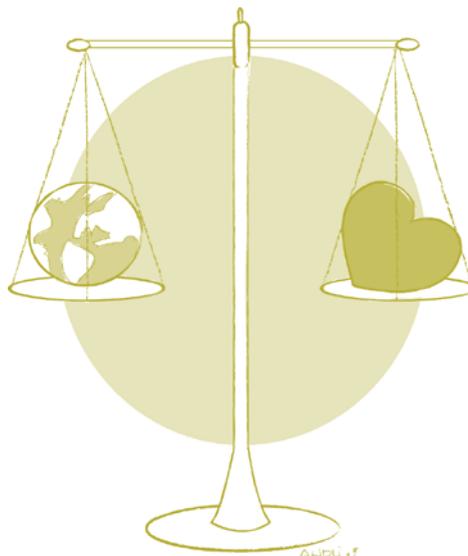
¿Qué es justicia?

Carlos Rafael Cabarrús, S.J., autor del artículo con que inicia nuestra revista, nos explica que la justicia es *la preocupación por el bien de todas las personas; la defensa no de “a cada quien lo*

*suyo”, sino también y principalmente “a cada quien de acuerdo a sus necesidades”. Esto supone un Estado de derecho, leyes y el cultivo de ciertos aspectos para la convivencia como la honestidad y el pago de impuestos, entre otras cosas*¹.

Esta definición abarca varios ámbitos de una sociedad democrática. Reflexionemos sobre lo que nos dice Carlos Cabarrús.

La justicia es la preocupación por el bien de todas las personas; la defensa no de “a cada quien lo suyo”, sino también y principalmente “a cada quien de acuerdo a sus necesidades”.



¹ Cabarrús, Carlos Rafael. Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor. Editorial Frontera Hegian. Vitoria, Gasteiz, 2008. Página 28.

HERLINDA
GONZÁLEZ SAGUI
herlindasagui9@yahoo.es



Las personas aspiramos a ser felices y buscamos esa felicidad según nuestros intereses y gustos. Así unos deseamos ser maestros, maestras, electricistas, médicos, abogadas,... otros viajar por el mundo o seguir estudiando.

Pero la sociedad no puede darnos “todo” para que seamos felices; entre otras razones, porque los recursos son escasos y la distribución de la riqueza, desigual. Lo que sí está obligada cada sociedad es a proveer a sus habitantes de los bienes indispensables para vivir con dignidad: alimentación, educación, trabajo, salud, seguridad... y a que se respete en todo los ámbitos la igualdad y la dignidad de la persona.

A pesar de que vivimos en un mundo globalizado y que la tecnología avanza a pasos agigantados, pareciera que nuestro sueño de un mundo justo y solidario está lejos. Sin embargo, hemos dado algunos pasos.

En 1948, la organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Para que no se quede en una declaración de buenas intenciones hay que conocerlos, respetarlos, cumplirlos y exigir que se cumplan.

En los libros de texto de Formación Humana y de Estudios Sociales, se trata este tema. Con nuestros estudiantes podemos analizar y reflexionar sobre los derechos humanos. Más adelante, les proponemos algunas actividades sencillas para este ejercicio.

En el año 2002, los países miembros de la ONU acordaron cumplir con los Objetivos del Desarrollo del Milenio. Estos son compromisos que buscan combatir la desigualdad y mejorar el desarrollo humano en el mundo en un plazo de 15 años, de 2000 a 2015. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio marcan el camino a seguir para construir el país que queremos y exigen la participación de jóvenes, mujeres, hombres, iglesias, gobierno; en fin, de todos, en la construcción de una sociedad justa.

La justicia supone un Estado de derecho, leyes y el cultivo de ciertos aspectos para la convivencia como la honestidad y el pago de impuestos, entre otras cosas.

Lo que se considera justo dentro de una sociedad, debe guiar el camino de la elaboración de leyes y su cumplimiento; además, debe orientar las actuaciones de los funcionarios.

Por otra parte, las ciudadanas y los ciudadanos deben comprometerse a cumplir las leyes, proteger los recursos naturales, pagar impuestos, velar por el buen uso de los bienes de la comunidad (agua, energía eléctrica, etc.) y saber que pueden administrar sus recursos y resolver sus problemas mediante la participación organizada.

¿Cómo educar en el valor de la justicia?

La justicia es un valor que se construye día a día en la relación con las demás personas que convivimos en una socie-

dad. Así, ha ido cambiando el concepto de de “a cada uno lo suyo”. En la actualidad, “lo suyo” se entiende como “*el fruto de un pacto, de un acuerdo voluntario y libre donde se combine de manera equilibrada y armónica el valor de la igualdad y el valor de la dignidad de todos los seres humanos*”².

Conocer y practicar el valor de la justicia contribuye a la convivencia pacífica basada en el respeto mutuo y promueve otros valores: igualdad, responsabilidad, honestidad... Es decir, nos ayuda a desarrollar la competencia de “aprender a convivir”.

El centro de orientación es un espacio en el que podemos desarrollar habilidades y actitudes que promuevan el valor de la justicia dentro la comunidad educativa de “El Maestro en Casa”.

Para educar en el valor de la justicia, proponemos estas actividades:

Los derechos humanos en mi comunidad

Logro: Valorar la importancia del respeto a los derechos humanos.

Actividades:

1. Buscar en los libros de “El Maestro en Casa” temas que traten sobre la “Declaración Universal de Derechos Humanos” y elegir algunos artículos para analizarlos. Pueden ser: derecho a la igualdad ante la ley, derecho al trabajo, derecho a un nivel de vida adecuado o derecho a la educación.
2. Leerlos con atención y comentar su contenido.
3. Reflexionar y discutir estas preguntas:
 - ❖ ¿Se cumplen estos derechos en mi comunidad?

² Aranguren, Luis A. *Educar en el compromiso. Valores para vivir en sociedad*. PPC, Madrid, 2002. Pág. 127.

- ❖ ¿Qué medidas se podrían aplicar para se cumplan estos derechos?
- ❖ ¿Cómo podemos ayudar a que se cumplan?
- ❖ ¿Qué organizaciones o instituciones de mi comunidad promueven y defienden los derechos humanos?

Durante las discusiones en la orientación, escuchemos a todos con atención y respetemos las distintas opiniones.

Esta actividad se puede adaptar para trabajar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Reflexionen y discutan las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Cuánto hemos avanzado en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio?
- ❖ ¿Qué medidas se podrían aplicar para que nuestro país alcance los Objetivos del Milenio?
- ❖ ¿Por qué hemos avanzado poco en algunos objetivos?
- ❖ ¿Cómo podemos ayudar para alcanzar los Objetivos del Milenio?

Bibliografía

- Aranguren, L.A. *Educar en el compromiso. Valores para vivir en sociedad*. PPC, Madrid, 2002.
- Cabarrús, C.R. *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*. Frontera Hegan, Vitoria, Gasteiz, 2008.
- IGER. *Formación Humana 4*. IGER, Guatemala, 2006
- IGER. *Estudios Sociales 4*. IGER, Guatemala, 2006

Solidaridad



MARÍA LAURA
PAREDES FONG
mlaura@inteln.net.gt

*La **solidaridad** no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien humano, es decir, el bien de todos y cada uno, para que todos seamos realmente responsables de todos.*

Juan Pablo II

no es solo dar ayuda, sino que implica un **compromiso** con aquel al que se la brindamos.

*En resumen, podemos decir que la **solidaridad** es el compromiso de permanecer unidos con otros en creencias, acciones y apoyo mutuo, aun y sobre todo, en tiempos difíciles.*

¿Qué es la solidaridad?

Según el diccionario, **solidaridad** es la adhesión o apoyo circunstancial a la causa o a la empresa de otros, especialmente el que se presta en una situación difícil. El término se utiliza en forma habitual para denominar una acción dadivosa o bienintencionada. Su raíz etimológica *in solidum*, se refiere a la unión de los destinos de dos o más personas. Por lo tanto, ser solidario

¿Cómo se manifiesta la solidaridad en la vida cotidiana?

Podemos dar varios ejemplos: donar sangre para una persona enferma es un acto de solidaridad. Cuidar de los ancianos con cariño y respeto, es un acto de solidaridad. Ayudar a nuestros vecinos con víveres cuando no tienen trabajo, es solidarizarse con ellos. El tiempo que usted ofrece voluntariamente como orientador en beneficio de su comunidad, es solidaridad. Y también somos

solidarios cuando cuidamos el agua de los ríos y los árboles de los bosques.

Y... ¿cómo se educa en solidaridad?

Uno de los objetivos de la educación es dotar a las personas de las herramientas necesarias para que puedan enfrentarse a los requerimientos que la vida les exigirá. Las personas que adquieran estas herramientas podrán vivir mejor. En síntesis, la educación debe proporcionarnos las habilidades necesarias para ser felices.

En palabras del padre Cabarrús: “*Lo que nos distingue como personas, en todas las culturas y en todos los tiempos, es la búsqueda de la felicidad. Unido a esta, está el deseo de ser amada, amado y de amar; la capacidad de conocer que se relaciona con la habilidad para transformar.*”¹

Como educadores, estamos llamados a promover los valores morales y éticos en los centros de orientación, especialmente el valor de la **solidaridad**. La clave para educar en valores está en nuestra habilidad como acompañantes del proceso de enseñanza-aprendizaje para relacionar los valores con esos aspectos vitales que nos distinguen como personas: *encontrar la felicidad, encontrar el amor, conocer, transformar y buscar siempre*.

Los valores, como parte de nuestra interioridad, nos deben llevar a tomar acciones en beneficio de los demás, aun a costa de renunciar al bienestar personal.

Usted, que en cada tutoría contribuye a impulsar la educación en su comunidad de forma voluntaria, es un ejemplo de solidaridad que puede motivar a las y los estudiantes y a otras personas a ser solidarios con aquellos que lo necesitan.

Solidaridad para saber ser y saber convivir

Las conductas y actitudes solidarias ayudan a los estudiantes a desarrollar las competencias de *saber ser* y *saber convivir*. ¿De qué manera? Le damos algunas ideas para que afiancemos el valor de la **solidaridad** durante las orientaciones:

- ❖ “Buscar coherencia entre los medios (cómo se aprende) y los fines (el modelo de actitudes y conductas que se pretende alcanzar)”² Por ejemplo:
 - ✓ Promueva que los estudiantes compartan sus nuevos aprendizajes con quienes todavía no los han adquirido.
 - ✓ Procure que los grupos de trabajo sean incluyentes y que se respeten siempre las opiniones de todas y todos.



¹ Cabarrús, Carlos Rafael. *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*. Editorial Frontera Hegian. Vitoria Gasteiz, 2008. Pág. 23 y 24.

² Paniego, José Ángel y Llopis, Carmen. *Educar para la solidaridad*. Editorial CCS, España. 1994. Pág. 30.

- ✓ Genere un aprendizaje activo y no meramente receptivo que posibilite la construcción del conocimiento entre todos los estudiantes.
- ❖ Resuelva los conflictos que surjan en el centro buscando el consenso, el diálogo, la empatía y el bienestar común.
- ❖ Tome las decisiones de forma solidaria, pensando siempre en el beneficio de todos y no aplicar aquello de que “la mayoría gana” de forma simplista. Promueva el que los estudiantes conozcan las ventajas y las desventajas entre una decisión y otra; y que sean conscientes de cómo afectará la decisión que se tome al resto de sus compañeros.

Parta de lo cercano para llegar a lo lejano. Por ejemplo: parta de las relaciones en el grupo de estudio para que com-

prendan las grandes realidades sociales y cómo la solidaridad puede hacer la diferencia en la construcción de un mundo mejor.

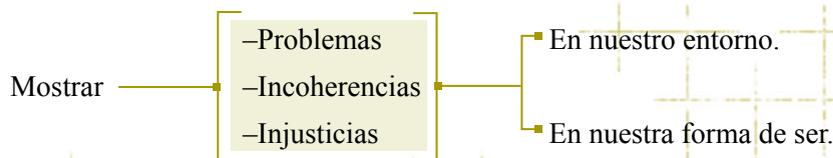
Parta de la vivencia/problematización, busque la reflexión y genere conductas que aumenten la solidaridad. Los textos pueden ayudarle. En los libros de Formación Humana, Estudios Sociales y Sociología, se tratan algunos temas de forma explícita. Pero también puede aprovechar las lecturas de Lenguaje y los temas de Ciencias Naturales. ¡Recuerde que también con el cuidado de la Tierra debemos ser solidarios!

Busque dinámicas y juegos que promuevan la solidaridad y motive a los estudiantes a participar en ellos.

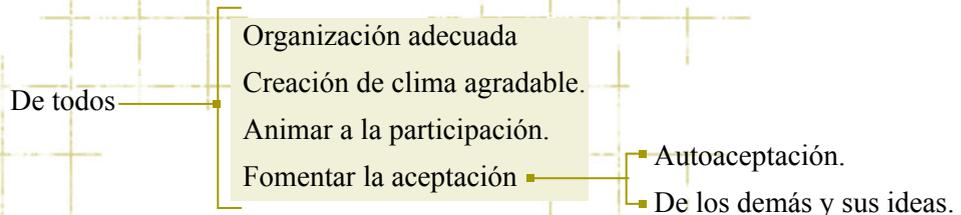
A continuación le presentamos un esquema que refleja el papel de maestro orientador en la educación para la solidaridad.

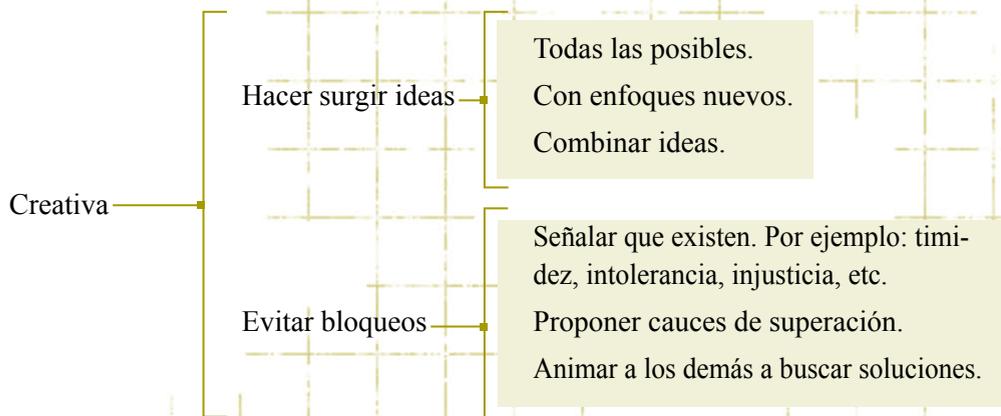
PAPEL DEL MAESTRO ORIENTADOR

1. Problemática



2. Fomentar la participación





3. Aportar datos

De la situación.

De soluciones

- Intentadas y abandonadas (¿Por qué?)
- En marcha.

De las fuentes de datos.

Éstas son acciones concretas para practicar la solidaridad en el centro de orientación. Lo ideal es que las y los jóvenes interioricen el valor de la solidaridad y lo puedan practicar siempre en diferentes situaciones y lugares.

Bibliografía:

Cabarrús, Carlos Rafael. *Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor*. Editorial Frontera Hegian. Vitoria Gasteiz, 2008.

Paniego, José Ángel y Llopis, Carmen. *Educación para la solidaridad*. Editorial CCS, España. 1994.

SM. *Diccionario Clave*. Editorial SM, España, 1998.

Como decíamos en la presentación, el valor de la autonomía es indispensable para alcanzar la competencia de "aprender a ser". Lo invitamos a que reflexionemos juntos cómo podemos promover este valor en nosotros mismos y en los estudiantes.

El valor de la autonomía

“Dejá, que yo lo hago”

Cuántas veces hemos escuchado a un niño decirnos: “Dejáme, yo puedo solo”. Esta frase es un reclamo para que lo dejemos experimentar y aprender por su cuenta. Al hacer cosas por sí mismos, los niños y las niñas van creando un sentido de autonomía que los conduce a desenvolverse adecuadamente en la sociedad.

¿Qué es la autonomía?

Un valor para vivir en sociedad

La autonomía es la capacidad que tiene cada persona de tomar las propias decisiones, siempre y cuando no constituyan una amenaza para la libertad de los demás.

Incluimos, además de los cuatro valores universales, el valor de la autonomía como el eje que permite alcanzar la competencia del “saber ser”. La autonomía crece mediante el contacto con los otros y sirve para relacionarse positivamente con el entorno.

Según el psicólogo Erik Erikson y su teoría del desarrollo psicosocial, esta capacidad se forma en la etapa llamada “*de autonomía frente a vergüenza y duda*” que ocurre entre los 18 meses y los 3 años de edad. Para Erikson, el desarrollo adecuado de la autonomía se logra fomentando la exploración y la libertad y evitando las restricciones excesivas y la sobreprotección.

Pero, ¿qué sucede con los estudiantes jóvenes y adultos que no han tenido un buen desarrollo de la autonomía? La autonomía puede seguir formándose y fortaleciéndose a lo largo de la vida y



es aquí donde entramos los docentes y nuestra función de educar en valores.

¿Cómo educar estudiantes autónomos?

“Damos lo que tenemos”

Lo primero es recordar que **“no podemos hacer y dar a los demás aquello que no somos capaces de hacer ni darnos a nosotros mismos”**. Este principio nos debe ayudar a evaluarnos y reconocer si estamos preparados para compartir autonomía.

ENRIQUE JUÁREZ
e.juarez@iger.edu.gt

Un estudiante autónomo es capaz de elegir entre posibles maneras de comportamiento, tiene sentido crítico y autocrítico, se hace responsable de sus actos, gestiona bien el tiempo, trabaja en equipo, se propone objetivos y es hábil para lograrlos.

El ser autónomo es un requisito indispensable para la educación a distancia. Una buena manera de fomentar la autonomía entre los estudiantes, es proporcionar espacios amigables de aprendizaje y autoco-nocimiento. Algunas ideas son:

Para el trabajo personal...

❖ Invitar al autoconocimiento con ejercicios como:

✓ Realizar una autobiografía.

La autobiografía es un ejercicio de autoconocimiento que ayuda a ver lo que hemos sido y lo que somos ahora. Además, sirve como punto de partida a un proyecto de vida que se ajuste a nuestra realidad.

Pida a los estudiantes que averigüen datos sobre su nacimiento y primeros años de vida. Por ejemplo: en dónde vivieron, en dónde estudiaron, qué hacían de niños, etc. Indíqueles que con ese material van a construir su historia personal. El formato es libre y queda a criterio de cada uno el compartirlo.

✓ Elaborar un autorretrato.

Pida a los estudiantes que traten de estar a solas por un momento, que se observen en un espejo y traten de dibujarse. Luego pídale que escri-

ban alrededor del retrato una lista de características físicas, emocionales, mentales y sociales que tengan. Este trabajo también se realiza en formato libre y al igual que la autobiografía, son los estudiantes los que deciden si quieren compartirla.

❖ Promover la elaboración de un proyecto de vida con visión, misión, valores, metas y cronograma.

Un proyecto de vida es la expresión de un por qué y para qué vivir. Pida a los estudiantes que piensen hacia dónde quieren dirigir su vida (una profesión, un empleo, un mejor país, et). Luego, invítelos a formular una visión (qué quiero), una misión (cómo lo voy a lograr) y metas personales (qué pasos voy a dar). Además, animelos a realizar un crono-



grama en el que establezcan tiempos para cumplir cada una de sus metas.

❖ **Estimular el trabajo en grupo.**

El trabajo en equipo es una característica del estudiante autónomo. Promuévalo en la orientación formando grupos de trabajo colaborativo en los que todos los integrantes compartan aprendizajes.

❖ **Ayudar a reconocer las propias emociones y la manera adecuada de canalizarlas.**

Fomente en el estudiante el reconocimiento de las propias emociones. Pídales que se tomen un momento para saber si están contentos, enojados o tristes y que traten de pensar en la mejor manera de expresarlo.

❖ **Reforzar los avances en autoconocimiento, autoconfianza y seguridad personal.**

Felicite a los estudiantes por los logros que alcancen y retroalimente las buenas actitudes.

Para el centro de orientación...

❖ **Promover un ambiente de respeto y confianza en los encuentros.**

Inicie cada orientación respetando y confiando en la capacidad de los estudiantes para aprender por sí mismos. No señale ni critique las ideas que expongan, mejor retroaliméntelas y diríjalas hacia la construcción de aprendizaje.

❖ **Permitir la libre expresión.**

Mantenga un criterio abierto, anime la participación de los estudiantes, pida opiniones, agradezca sus aportes y promueva el respeto.

❖ **Fomentar la curiosidad y la creatividad.**

Permita que los estudiantes pregunten y evite dar respuestas a todo. Trate de que los estudiantes busquen soluciones y generen propuestas propias.

❖ **Motivar la investigación y la experimentación.**

Motive a los estudiantes para que no se queden con la información que les dan los libros. Pídales que busquen en otras fuentes y que traten de comprobar lo que aprenden. Una buena idea es trabajar los experimentos que traen algunos libros como el de ciencias naturales del grupo Quetzal del IGER.

❖ **Invitar a la reflexión.**

Hágales preguntas, cuestiónelos sobre sucesos que ocurren en la comunidad, promueva el diálogo y pídale que argumenten sus respuestas.

❖ **Evitar la monotonía.**

Evite las orientaciones aburridas. Hágalas activas animando la interacción entre el grupo.

❖ **Valorar todo lo anterior.**

Refuerce cualquier avance en alguna de las actitudes expuestas. Ninguna competencia se adquiere de la noche a la mañana. Aprendemos a lo largo de la vida. Estimule los pasos, por pequeños que sean, que vayan dando los estudiantes.

Recordemos que la autonomía es uno de los valores más requeridos en la sociedad actual. Hagámoslo propio y compartámoslo con los demás.

Educar en valores para una ciudadanía auténtica

La Conferencia Internacional de la Educación que organizó la UNESCO en 2001 perfiló dos líneas de orientación para la educación futura: la formación de competencias y la educación para la ciudadanía.

“Necesitamos formar ciudadanos responsables, solidarios... con valores que les ayuden a responder a las necesidades individuales y a las necesidades sociales”.

“El Maestro en Casa” quiere formar estudiantes competentes que trabajen y se impliquen en su desarrollo personal y comunitario actuando como ciudadanos auténticos. Para ello, busca el desarrollo de competencias a través de los libros, la clase radial y el centro de orientación. La formación en valores, parte esencial para alcanzar las competencias, es un eje transversal en los materiales didácticos y también debe serlo en las orientaciones.

Antes de compartir algunas sugerencias para contribuir a la formación de ciudadanía durante los encuentros semanales, queremos definir qué entendemos por “ser una ciudadana o un ciudadano auténtico”.

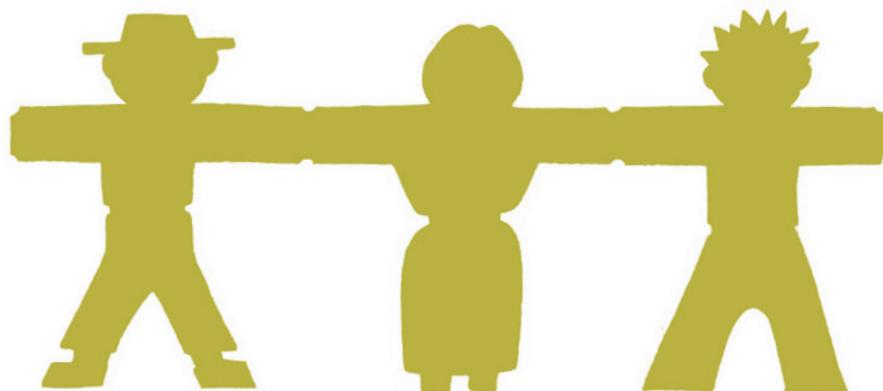
Un **ciudadano auténtico** es aquella persona que conoce sus derechos y sus deberes y que participa en la comunidad a través de acciones pacíficas, inclusivas y responsables con el objetivo de mejorar el bienestar común.

Para que este ciudadano se forme, necesita “entrenarse” y convivir.

Compartimos con usted una definición de convivencia que nos da luces acerca del espíritu del “entrenamiento para la ciudadanía” que queremos impulsar como comunidad educativa.

“Convivir significa compartir vivencias juntos; convivir es, por lo tanto, encontrarse y conversar, “dar vueltas juntos”

KARLA GAITÁN
igerescolar@iger.edu.gt



(cum-versare). Si conversamos en la escuela, estamos construyendo la convivencia escolar; si lo hacemos en la sociedad, en la ciudad, estamos construyendo la ciudadanía, la convivencia democrática¹”.



Aprender a convivir es una finalidad básica de la educación. Si en el centro de orientación fomentamos una buena convivencia y logramos que los estudiantes “vivan” desde la experiencia y no solo desde la teoría los valores de solidaridad, justicia, dignidad, tolerancia y autonomía, estaremos formando un modelo de ciudadanía. Este modelo no se improvisa y requiere de pequeñas acciones cotidianas que involucren la

inteligencia, el análisis, los sentimientos y la voluntad de las personas. Aunque al principio, los estudiantes solo sean “receptores” de nuestras propuestas y éstas solo muevan el sentimiento, poco a poco el modelo de ciudadanía propuesto se interiorizará en cada uno de ellos y de ellas y lograrán vivirlo como principios que rijan su vida. El reto es grande, pero si lo aceptamos, estaremos construyendo una comunidad, un país y un mundo más justo y humano para todos y todas.

Además de las sugerencias dadas en los artículos anteriores, le compartimos algunas pautas que nos pueden ayudar en la construcción de ciudadanía:

1. Cultivemos la autonomía de los estudiantes

Cada ser humano es único e irrepetible, tiene una forma de ser y de pensar. Respetemos la individualidad de cada estudiante y animémoslo a que se exprese según sus pensamientos y sentimientos. Si los estudiantes encuentran en el centro de orientación la libertad para expresarse y sienten que sus opiniones son valoradas y respetadas, fortalecerán su autonomía.

- ❖ Valore las opiniones propias y cuando el estudiante esté equivocando su punto de vista, animelo a la reflexión, hágale preguntas, indague por qué piensa y siente de la forma que lo hace. Evite las expresiones simplistas que anulen el punto de vista del estudiante porque no le permitirán crecer.
- ❖ Si los estudiantes tienen una habilidad especial para la escritura, el dibujo, la oratoria, les va especialmente bien en una materia o tienen una empatía especial con sus com-

pañeros, hágase saber y anímelos a que la cultiven.

2. Promovamos el diálogo abierto, sincero y respetuoso

El diálogo es una forma legítima de enfrentar las diferencias y los conflictos. Pero el diálogo se aprende y se entrena. Si ponemos en práctica el diálogo en las orientaciones, los y las estudiantes aprenderán que es una forma de actuar y conducirse por la vida. Y sobre todo, los estudiantes deben aprender que el diálogo es una forma de avanzar también en el desacuerdo, una forma de respetar al otro aunque tenga una forma de ver la vida completamente distinta a la mía.

3. Promovamos situaciones en las que podamos aprender a ser respetuosos y tolerantes de manera activa

Ser tolerante no significa “aguantar al otro” sino reconocer a mis compañeras y compañeros como interlocutores que tienen la misma dignidad y la misma capacidad de tener la razón que nosotros creemos que tenemos. Esta tolerancia activa es difícil de practicar si no hay un proceso de entrenamiento y de aceptación de pequeñas contrariedades.

- ❖ Promueva el debate respetuoso entre los estudiantes acerca de temas de actualidad o contenidos de las materias.

Busque el consenso en las decisiones que se tomen y permita que los estudiantes reflexionen “los pro y los contra” que tiene el tomar una decisión u otra.

Bibliografía

Cortina, A. *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

Mayor Zaragoza, Federico. *La educación, base de la democracia*. <http://www.xtec.es/~mhontori/mz-aragoz.htm>

Martínez, Miquel. *Educación y Ciudadanía Activa*. <http://oei.es/valores2/mmartinez.html>

Maestras y maestros orientadores voluntarios: **mediadores de valores**



BEATRIZ RAMÍREZ
bellitarm@yahoo.es

A lo largo de la revista, hemos comparado acerca de los valores y de su importancia para el desarrollo personal y comunitario. Quizá la lectura y nuestras reflexiones nos hayan animado a comprometernos para ser mejores ciudadanos y ciudadanas.

Sin embargo, la tarea no ha terminado; es más, estamos más comprometidos a promover los valores que hemos conocido. Como maestros y maestras nos corresponde ser mediadores de estos valores que nos permiten ser mejores personas y que posibilitan la construcción de un mundo en el que es posible vivir y ser felices.

¿Qué significa ser mediadores de valores?

Ser mediadores de valores significa “ser artífices del cambio social”. Significa

formar estudiantes para los demás; estudiantes que se preocupen por el bien de los otros, que se preocupen por ser personas activas dentro de la sociedad en la que viven.

En la sociedad de hoy, ser mediadores de valores significa “ir contra corriente” porque nos encontramos dentro de una realidad en la que el bien común no parece ser la prioridad.

Por eso, es necesario que el orientador mediador conozca su realidad y tenga la capacidad de transformar el encuentro semanal en un espacio para la reflexión, el análisis y la respuesta crítica y constructiva a las dificultades que se presentan. En esta realidad nos toca actuar y poner de manifiesto que **educar en valores vale la pena.**

El primer paso es nuestro

Somos mediadores de valores en la medida en que los asumimos como una forma de vida y los transmitimos de la misma manera en la que los vivimos.

Es necesario tener en cuenta que las características del orientador influyen en sus estudiantes. Así, el orientador estereotipado, que repite fórmulas y esquemas, transmite esta manera de pensar. El orientador capaz de cuestionar, reflexionar y reestructurar los contenidos, facilitará el desarrollo de estas capacidades en sus estudiantes.

Es decir, el orientador crea a su alrededor un campo de referencia acorde con su manera de ser. De hecho, muchos de los valores que promovemos encuentran su mediación en nuestra propia historia personal y profesional. Si miramos en nuestro interior, podremos ver que muchas de nuestras acciones cotidianas están marcadas por los valores en los que creemos y hemos defendido a lo largo de nuestra vida.

Somos mediadores de valores cuando:

- ❖ Enseñamos a “degustar” los valores. Los damos a “probar” como una forma de vivir la vida y de afrontar los conflictos.

Escuchamos y compartimos nuestra vida con ellos y ellas. Buscamos juntos posibles soluciones a los problemas que enfrentan.

- ❖ Les ayudamos a que se tracen metas y se esfuercen por alcanzarlas.

Los animamos a que estudien y se esfuercen; les hacemos ver el cami-

no que han hecho y las oportunidades que tienen para alcanzar sus sueños.

- ❖ Acompañamos a los estudiantes en su desarrollo integral: personal, familiar y social.

Nos interesamos del porqué de sus actitudes: ¿por qué no asistió al centro?, ¿por qué bajó en sus calificaciones?, ¿por qué se ve triste?, etc.

- ❖ Promovemos el trabajo en equipo y la solidaridad entre los compañeros y compañeras.

Fomentamos un liderazgo positivo entre los estudiantes que comprenden mejor y les pedimos que sean tutores de sus compañeros. Las dudas se resuelven en equipo.

- ❖ En nuestra práctica educativa tomamos en cuenta la diversidad de los estudiantes.

Conocemos el ritmo de estudio de cada uno y partimos de sus necesidades para nuestra orientación pedagógica.

- ❖ Respetamos las creencias y costumbres religiosas de nuestros estudiantes.

Compartimos ideas comunes, justificamos nuestras razones pero respetamos el modo de pensar y de creer de los estudiantes.

Mediadores del voluntariado

El voluntariado: un valor por el cual apuesta el MEC

Lo invitamos a leer este relato de Ángeles Mastretta, de su libro *El mundo Iluminado*

A ojos cerrados

¿Cuántas veces cierra uno los ojos para no ver y cuántas para ver mejor? Me lo pregunto porque creo que pensar la diferencia entre una cosa y otra puede ayudarnos a elegir cuál vida preferimos. No ver lo que nos disgusta, nos aflige, nos amedrenta o nos enfurece y, a cambio, simplemente tratar de no ver nada, es mucho menos útil que cerrar los ojos y llenarlos con nuestras más privadas, arbitrarias y liberadoras fantasías.

*En esta época de pérdidas y pesares, cerrar los ojos para distinguir con exactitud **no solo aquello que no queremos perder, sino todo eso que nos urge imaginar, es además de un consuelo, un deber de asombro al que no podemos negarnos.***

Ángeles Mastretta

En nuestro programa de “El Maestro en Casa” hay mucha gente que ha entregado su vida por el desarrollo de su comunidad. Muchos orientadores y orientadora que semanalmente dan su tiempo, sus conocimientos y su afecto para acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Esta actitud es una manera concreta de mediar los valores y especialmente de mediar el valor del voluntariado. Miles de maestros centroamericanos han decidido cerrar los ojos para imaginarse aquello que urge imaginar: un mundo donde los valores sean asumidos como una manera de vivir.

Han cerrado los ojos para imaginar y ver mejor; pero han puesto sus manos, sus pies, su entendimiento y su corazón para hacerlo realidad.

El **voluntariado** es una forma de entender la vida, de construir una sociedad más humana y de erradicar situaciones de exclusión social. El voluntariado es movilizar a las personas a que sueñen y busquen otras maneras de vivir dignamente.



Acompañemos a nuestros estudiantes en la conquista de una educación integral. Apostemos por los valores como una forma de vida y empecemos nosotros a creer que los valores “se disfrutan si se saben vivir”.

La sociedad actual está necesitada de profesores-mediadores competentes en cada área de conocimiento y a su vez ilusionados con la tarea educativa, impulsores de equipos, sensatos «optimistas pedagógicos», mediadores del saber y de la vida, agentes de desarrollo y cambio social, estimuladores de la complejidad intelectual, críticos y transmisores de cultura en el sentido más amplio y profundo que sea posible. (A. de la Herrán, Coord., 2003).

Al mediar vamos más allá de las necesidades inmediatas, trascendemos el presente, anticipamos el futuro. No nos cansemos de imaginar un futuro diferente, no nos cansemos de ver en nuestros estudiantes personas capaces de construir comunidades nuevas.

Aprender jugando

A todos nos gusta jugar y cuando lo hacemos, lo tomamos muy en serio. El juego es un recurso didáctico valioso porque el estudiante a la vez que adquiere conocimientos en forma divertida, fortalece sus valores sin darse cuenta de ello.

Le presentamos algunas dinámicas resaltando los valores que ayudan a fortalecer. Esperamos que se anime y las realice con los estudiantes en el centro de orientación.

Construimos juntos

¿Cuáles son los objetivos?

- ❖ Descubrir que sólo en un ambiente de colaboración se puede lograr la ejecución de un proyecto.
- ❖ Posibilitar la vivencia de experiencias de cooperación y valorar sus resultados.
- ❖ Desarrollar un ambiente positivo para el trabajo.
- ❖ Superar el individualismo y la competitividad.
- ❖ Estimular el desarrollo de actitudes de empatía y solidaridad.

¿Qué valores desarrolla?

Esta dinámica permite:

- ❖ Desarrollar la confianza en sí mismo y la creatividad.
- ❖ Practicar la solidaridad y el trabajo cooperativo.
- ❖ Estimular el seguimiento de normas, el ejercicio de la libertad, la honestidad, la perseverancia y la responsabilidad.

¿Qué recursos se necesitan?

- ❖ Trozos y reglas de madera
- ❖ Martillos, clavos, pegamento y marcadores

¿En cuánto tiempo se desarrolla la dinámica?

- ❖ El tiempo estimado es de 20 minutos.

¿Cuál es el procedimiento?

1. El tutor organiza grupos de 3 ó 4 estudiantes. (2 minutos).

2. Entrega las reglas y los trozos a cada grupo y da las instrucciones (2 minutos).
3. Cada grupo debe construir un objeto con los trozos y reglas de madera. Deben participar todos los integrantes del grupo, haciendo las sugerencias de lo que van a construir y elaborando el objeto. (8 minutos).
4. Cuando todos los grupos terminan la construcción, muestran su obra a la plenaria y explican cómo la hicieron, cómo se pusieron de acuerdo y qué significa el objeto construido. (5 minutos).
5. Para terminar la dinámica, el maestro orientador invita a todos los estudiantes a compartir sus experiencias con preguntas como:
 - a. ¿Fue fácil o difícil ponerse de acuerdo?
 - b. ¿Participaron todos?
 - c. ¿En qué forma participaron?
 - d. ¿Qué fue necesario hacer para construir el objeto? (3 minutos).

Una variante:

El maestro orientador puede realizar la dinámica con piezas de cartón.

El termómetro

¿Cuáles son los objetivos?

- ❖ Fortalecer la libertad de expresión.
- ❖ Argumentar ideas con razonamientos lógicos verdaderos.
- ❖ Tomar una postura utilizando los criterios y valores personales.

¿Qué valores desarrolla?

Esta dinámica permite:

- ❖ Practicar el discernimiento de los criterios y los valores que guían las posturas de los estudiantes.

- ❖ Desarrollar la tolerancia, la libertad de expresión y el respeto.

¿Cuál es el procedimiento?

1. La maestra o el maestro orientador presenta una frase que expresa un juicio de valor. Por ejemplo:
“Si no participamos no somos ciudadanos, nos cuentan, pero no contamos.”
2. Los estudiantes reflexionan acerca de lo que dice la frase y toman una postura, a favor o en contra, escribiendo la razón o las razones por las que lo hacen.
3. Transcurridos 5 minutos, el maestro orientador les pide que formen dos grupos: los que están a favor de lo que la frase dice y los que están en contra.
4. Cada grupo comparte sus argumentos y elabora un escrito en el que exponen sus razonamientos.
5. Al finalizar la actividad invite a reflexionar sobre la dinámica con preguntas como las siguientes.

- ❖ ¿Ha sido fácil o difícil tomar decisiones?
- ❖ ¿Respeto las opiniones contrarias a las mías?
- ❖ ¿Qué cambios se han producido al escuchar las argumentaciones de los demás?
- ❖ ¿Qué he aprendido con relación a los valores de los otros?
- ❖ ¿Es posible acercarse a personas que piensan diferente a uno?

Duración mínima de la dinámica 30 minutos.

La sociedad de hoy y los valores

Síntesis:

En este artículo se reflexiona sobre algunos de los cambios que se han llevado a cabo hacia una sociedad cada vez más tecnificada en la que aparentemente se está dejando de lado la educación en valores. Se describen algunas definiciones de lo que se entiende por valores. Se hace una breve síntesis de algunos aspectos a considerar cuando se trata de jerarquizar y consensuar sobre la escala de valores. Por último se proponen dos formas en que los facilitadores pueden trabajar con sus grupos de estudiantes el tema de los valores.



JULIA MARÍA
HIDALGO HERRERA
Julia_mhh@yahoo.es

rio General Asistente de las Naciones Unidas : “... los valores más altos son la preservación de este planeta y de la especie humana”

Introducción

En la actualidad, los seres humanos como sociedad hemos dado pasos gigantes en el logro objetivos dirigidos a buscar mejorar el mundo material, del cual cada vez somos más dependientes, no ha sido igual con el avance correspondiente en educación en valores.

En esta época de creciente contacto y entendimiento intercultural, necesitamos considerar lo verdaderamente necesario en nuestra vida, como los son los valores y su función social e individual en la sociedad, porque como lo expresa *Robert Muller*, *Ph.D. Secreta-*

¿Qué se entiende por valores humanos?

El término valor se refiere a ciertas cualidades especiales que le damos a las personas, actividades, realizaciones o aspiraciones así como a objetos, tomando en cuenta que los valores existen en la acciones de los hombres y no en las palabras.

Otras formas de definirlos son las siguientes.

“ ...Descubrir los valores sólo es posible para quien mira positivamente el mundo, al que

Vocabulario relacionado

- **Axiología:** Teoría filosófica de los valores.
- **Virtud:** del latín significa calidad excelente, disposición habitual a obrar bien en todo. Cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás.
- **Valor:** del latín, estar vigoroso sano fuerte, del griego, merecedor, digno que posee valor.
- **Ética:** Parte de la filosofía que estudia los fundamentos y normas de la conducta humana. Inclusión de la responsabilidad en los actos que se realicen.
- **Moral:** Que tiene buenas costumbres. Parte de la filosofía que enseña las reglas que deben gobernar la actividad libre del hombre.

previamente ha comprendido que todo lo que existe 'existe por algo y para algo'; que cualquier ser, por pequeño que sea, tiene su sentido y su razón de ser, es decir, vale" (Agudelo, 1997,p.10).

"Los valores humanos son puntos focales de la perfección de la personalidad humana" (Folleto: Planes de lecciones para la educación en valores, p.3)

"Los valores son dignidades de las cosas, de las actividades, realizaciones, aspiraciones y finalidades de las personas y, sobre todo, de las propias personas, que se ponen de manifiesto mediante la actividad cultural" (Folleto Ayudándonos Mec, 2001, p.36)

Nótese que cada una de ellas, hace referencia a que los valores conducen a la excelencia y a la perfección, de tal forma que su práctica llega a desarrollar de forma plena a la persona, con el fin de ser guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y cada grupo social.

Jerarquización de valores

Esas cualidades a las que denominamos valores no tienen el mismo significado para todas las personas. Cuando se habla de valores en general, creemos referirnos a lo mismo, pero la realidad es que puede ser conceptualizado desde diferentes enfoques de acuerdo a los diversos puntos de vista con que se analicen. Ello sucede por ser los valores el producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia, que precisamente, da como resultado una amplia



gama de agrupamientos como **religioso, ético, morales, ecológico, político, cognitivos, estéticos, deportivos, vitales, útiles** y muchos otros más.

Jerárquicamente, las diferencias que hay entre los valores deberían permitir, la elaboración de una escala en que todos y todas queden complacidos, pero no sucede así y por eso a lo largo de la historia pensadores y filósofos han hecho diversas propuestas, aunque sin lograr ponerse de acuerdo.

Una de las formas más utilizadas para clasificar los valores es la que designa, por un lado, los valores **superiores**, haciendo referencia por ejemplo a *la dignidad, al respeto por la vida* y por otro lado los **inferiores**, relacionados con las necesidades básicas o vitales.

También encontramos, entre la multitud de valores y formas de clasificarlos, características o propiedades que los definen:

- ❖ **Polaridad:** Todo valor tiene su contravalor o antivalor, por ejemplo de *lo justo* el antivalor es *lo injusto*.
- ❖ **Durabilidad:** Existen valores más permanentes que otros, por ejemplo si se compara el valor de *la verdad* con *el placer*, se puede determinar que el placer es efímero comparado con la verdad.
- ❖ **Flexibilidad:** Los valores se transforman según las necesidades y experiencias de las personas que los practican.
- ❖ **Satisfacción:** Producen satisfacción en las personas que los ejercen.
- ❖ **Aplicabilidad:** Son aplicables a las diversas circunstancias de la

vida y son a la vez el reflejo de los principios valorativos de las personas, ya que de manera consciente o inconsciente expresará su escala personal de valores en su diario vivir.

- ❖ **Complejidad:** Requieren la puesta en práctica de complicados juicios y decisiones personales y sociales, veamos, al tener que decidir si salvar la vida humana sobre el ganar dinero, aparentemente sería sencillo decidir salvar la vida humana, pero en la práctica hay ejemplos en donde por haber mucho dinero de por medio, se obvió el valor del respeto por la vida.
- ❖ **Trascendencia:** Los valores van más allá del plano concreto, aportan significado a la vida humana y a la sociedad, por ejemplo el valor del respeto de la vida, la dignidad humana, la paz se proyectan en una escala superior sobre el dinero o el placer.

De lo anterior se desprende la necesidad urgente de incentivar las **comunidades**





rando desarrollar el **pensamiento crítico** en la apreciación de lo mejor frente a lo no mejor. Ello puede conducirnos a la autorreflexión y autoevaluación para cuestionarnos sobre los valores y anti-valores que se manejan actualmente, lo cual permitirá tomar conciencia de nuestra propia escala personal de valores, que al final podría ser un reflejo de lo que acontece socialmente.

*El 10 de diciembre de 2008 se cumplieron sesenta años desde la **Declaración Universal de Derechos Humanos**. En esa jornada, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró al año siguiente, 2009, **Año Internacional del Aprendizaje sobre los Derechos Humanos**.*

de diálogo en donde los individuos y los diferentes actores que integran diversos espacios: sean grupos familiares, educativos, grupos organizados de trabajadores, políticos, fuerzas vivas de las comunidades, dialoguen para consensuar sobre los valores básicos que desean promover y vivir.

En esta tarea, puede ser muy útil tener como referencia **La Carta Internacional de los Derechos Humanos**, ya que esta declaración ha sido avalada por muchos países de todo el planeta. En ella se exaltan valores, considerados, como universales. Entre los que podemos citar: **libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia, solidaridad**, también encontramos, **el respeto a la diversidad, el respeto a la vida humana** y muchos más.

Otro elemento de apoyo que tenemos, es la aplicación del **sentido común** acompañado de la **escucha activa**, procu-

Sembrando virtudes y valores

¿Cómo se puede llevar a cabo esta tarea con los estudiantes, en este caso, de El Maestro en Casa? ¿Cuáles valores se deben promover? ¿Qué hacer como facilitadores desde nuestros espacios educativos para fomentar valores morales y éticos, básicos para la convivencia sana?

¿Cómo proceder de forma pedagógica para fortalecer los valores frente a los antivalores?

Muchas pueden ser las respuestas de estas interrogantes y se sabe de antemano que, en este campo, no hay respuestas fáciles ni únicas, pues está salpicado por una alta cuota de complejidad que atraviesa la totalidad de la persona humana.

No hay duda, entonces, que nos encontramos ante uno de los retos más formidables como lo es la educación en valores. Esta demanda el más cuidadoso y

responsable de los ejercicios pedagógicos, por lo que una **educación** de tipo **positiva** y **activa**, complementada con el uso del **diálogo** franco y abierto, puede conducir a la obtención de buenos resultados.

Como nadie da lo que no tiene y no se puede cosechar lo que no se ha sembrado, para promover valores es necesario practicarlos y para ello debemos empezar por tener, nosotros mismos como facilitadores, el valor para descubrir en nuestro interior los valores que nos guían en contraste con los valores que tienen nuestros estudiantes, con el fin de provocar un verdadero debate en el que se logre vincular la escuela a la vida e impregnarla de la realidad social.

Para lograr este propósito, se puede echar mano de la creatividad y el ingenio del facilitador, así como de algunas alternativas metodológicas como las siguientes:

- ▼ **Conocimiento de los Valores Humanos:** Esto puede realizarse a través de interrogatorios orales o actividades escritas que sería un Enfoque directo.
- ▼ **Apreciación de los Valores y Nivel de Juicio Moral:** En un nivel inicial, estos pueden ser combinados en uno. Por ejemplo se plantea una situación real o simulada, esta puede ser dada por el facilitador o por los mismos estudiantes, se discute y se elige la posible acción alternativa que, a su juicio, sea la más apropiada.

Conclusión:

En el artículo se reflexionó acerca de la sociedad y las dificultades que en referencia a la educación en valores y que

hace que no resulte fácil hallar respuestas definitivas ni del todo satisfactorias a los muchos interrogantes en esta materia. De nuevo, viene a encerrar una gran verdad la afirmación de que es mejor prevenir que curar, lo que nos lleva a insistir en la necesidad de que como facilitadores, busquemos formas creativas de sembrar nuestra semilla desde nuestros espacios educativos, para que logremos estar, como menciona la **parábola de la educación**, más felices que tristes por la cosecha lograda.

Parábola de la educación

Iba un hombre caminando por un desierto cuando oyó una voz que le dijo:

“Levanta unos guijarros, mételos en tu bolsillo y mañana te sentirás triste y a la vez contento”.

Aquel hombre obedeció. Se inclinó, recogió un puñado de guijarros y se los metió en el bolsillo.

A la mañana siguiente, vio que los guijarros se habían convertido en diamantes, rubíes y esmeraldas. Y se sintió feliz y triste.

Feliz por haber recogido guijarros, triste por no haber cogido más.

Lo mismo ocurre con la educación.

**Autor: W. Cunningham
(Pág. 195, Historias y Valores)**



Concluyo con una frase del economista Álvaro Cedeño “Es distintivo del ser humano el poder transitar por la dificultad con esperanza y el poder elegir en ella las acciones que lo hagan crecer.”

Bibliografía:

Abad, Pascual. *La vida Moral y la reflexión ética*. 1996. Editorial McGraw-HILL/Interamericana España, S.A.

Agudelo, Humberto. *Educación en los valores*. Talleres pedagógicos. Segunda Edición. 1997. Editorial Kimpres Ltda.

Arce, Eugenia et grupo editorial Norma. 1999. *Diccionario Enciclopédico*. Editorial Norma, S.A.

Cedeño, Álvaro. Lunes 16 de febrero del 2009. *La Nación*. P. 29 sección economía.

El Educador sembrador de Valores y Virtudes. 2005. Comisión Nacional de Educación. Colegio de Licenciados y Profesores en letras, filosofía, ciencias y artes. Editorial CECOR.

Fascículo Ayúdanos, El Maestro en Casa. Programa cooperativo MEP-ICER. Primera Edición. 2001. Costa Rica: Editorial ICER

García, Ramón. 1985. *Diccionario Enciclopédico Larousse*. México: Ediciones Larousse.

Trejo, Olivia, compiladora. *Historias y valores*. 2006. México : Ediciones Euroméxico, S.A. de C.V.

García, Héctor. 2009. *¿Sabía usted sobre valores?* Accesado el 23 de febrero del 2009 en www.proyectosalohogar.com

Declaración Universal de los Derechos Humanos. Accesado el 24 de febrero del 2009

es.wikipedia.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_Universal_de_los_Derechos_Hu.

Educar en valores es vivir una vida de colores

La educación como parte de un proceso sociocultural e integral implica hábitos y conocimientos que conllevan valores.

Pero.... ¿Qué son valores?

Los valores son las normas de conducta y actitudes según las cuales nos comportamos y están de acuerdo con aquello que consideramos correcto. Los valores son la base para la formación humana.

El formar y desarrollar valores es un proceso de inculcación, según (Aguirre, 1995; 498), que dura toda la vida, en el que inciden los cambios sociales que se producen y que provocan transformaciones en las interrelaciones humanas, en las percepciones, y en las condiciones materiales y naturales de vida, es decir, en la calidad y sentido de la vida.

Los valores son razones y afectos de la propia vida humana la que no se aísla de la relación de lo material y lo espiritual, ni de lo social y lo individual.

La importancia que tienen los valores se ha perdido, o no se le ha dado la je-



NORMA ESTHER
BONILLA NAVARRO
norma1e@costarricense.cr

rarquía que estos tienen en el trasfondo de una sociedad. Hoy se percibe la necesidad de rescatar, de reencontrar los valores que permitan la convivencia, la equidad, la tolerancia y el respeto.

Los valores pueden ser de distintos tipos, entre los que están personales, familiares y socioculturales.

Valores personales

Son aquellos valores que cada persona cree indispensables y sobre los cuales construye su vida y las relaciones con los demás seres que lo rodean.

Valores familiares

Los valores familiares atañen, a lo que la familia considera que está bien o mal.

Valores socioculturales

Los valores socioculturales, son aquellos que se practican en la sociedad en el momento en el que estamos. Estos valores pueden ir cambiando a través de la historia y pueden llegar a coincidir o no con los valores familiares.

Hay valores independientes e inmutables, como la justicia, la belleza, el amor, la empatía. Absolutos son aquellos que no se encuentran ligados a ningún hecho social, históricos, biológicos, o individuales como la verdad, la bondad, la valentía y los inagotables como la nobleza, la sinceridad, entre otros.

Para que se realicen estos y otros valores en el proceso de educación, se deben tener presente al menos tres condiciones indispensables

Conocer al estudiante, su personalidad, valores, necesidades, la concepción que tiene del mundo, su actitud y proyecto de vida que desea alcanzar.

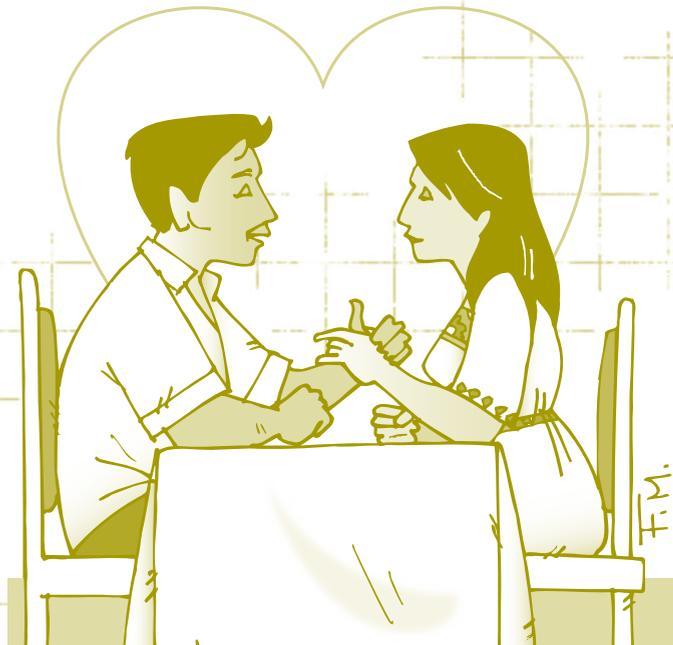
Conocer el entorno social, familiar y ambiental en el que se desenvuelve, para poder determinar su contexto de actuación.

Definir el modo ideal de educación en valores que el estudiante requiera en determinado momento.

Aun así y conociendo estos tres detonadores del individuo, no se debe olvidar que los valores no se enseñan, ni se aprenden de igual manera que los conocimientos, las destrezas y habilidades, en los centros educativos, sino que es un proceso continuo a lo largo de la vida.

Valores de desarrollo personal

Dentro de los valores personales encontramos: la objetividad, el optimismo, el servicio, el respeto, el compromiso, la responsabilidad, la autoestima, la per-



severancia, la equidad de género, la puntualidad, la honestidad, la superación, la bondad, la gratitud, el aprender, el amor, la felicidad entre otros de los tantos que se pueden nombrar.

Servicio

El valor del servicio se identifica con un alto sentido de colaboración. A través de este valor se facilita el proceso de aprendizaje y se mejora el ambiente de trabajo. Además, involucra otros valores como la solidaridad, el respeto y la lealtad.

Optimismo

Este valor busca desarrollar en las personas el ser entusiastas, dinámicas, emprendedoras, vencer obstáculos y así en todos los ámbitos en los que se desenvuelven, a mejorar, descubrir soluciones ventajosas y oportunidades y a tener los pies firmes sobre la tierra.



Aprender

Ayuda a descubrir la importancia de obtener conocimientos a través del estudio y la reflexión de las experiencias

cotidianas, sin que la edad sea un obstáculo.

Honestidad

Es actuar con decoro, decencia, es decir, con respeto a las buenas costumbres o a las conveniencias sociales. Es un valor que nos gusta encontrar en las personas o, aún mejor, poseerlo personalmente.

Objetividad

Capacidad de percibir el mundo como es, y como aspiramos que sea.

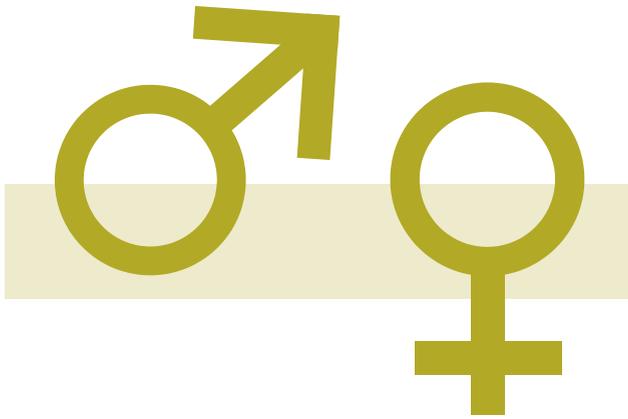


Perseverancia

Es persistir con firmeza y constancia en la ejecución de propósitos o metas hasta alcanzarlas. Este valor es el que desplegamos en los propósitos que nos proponemos para que se tornen realidad.

Equidad

Es el valor de vínculo social que se deriva de lo entendido también como igualdad. Se trata de la búsqueda de la justicia social que asegura que todos los seres humanos tenemos derechos a



condiciones de vida y responsabilidades dignas e igualatorias, sin que exista discrepancia entre una u otra, a partir de condiciones sociales, culturales, sexuales o de género.

Valores de desarrollo comunitario

Dice el Dr. Hugo R. Marietán: “Los valores comunitarios tienen su origen en las necesidades y las posibilidades que brinda el medio para satisfacerlas. La suma de experiencias individuales y grupales va formando aquellos sedimentos de patrones de conductas deseables que construyen los valores. Estos valores son transmitidos del entorno al individuo a través de la familia, la escuela, el grupo social. Desde este punto de vista, los individuos nacen inmersos en una atmósfera de valores.”

Dentro de los valores comunitarios están intrínsecamente los valores personales, cívicos, ecológicos, los cuales se encuentran dentro de la gran gama de valores.

Compromiso

El valor del compromiso es cumplir con las obligaciones encomendadas que suministran ciertos cargos para sacar adelante el trabajo que se nos ha confiado.

Sociabilidad

Nos enseña a relacionarnos en la sociedad, a mejorar la capacidad de comunicación y a adaptarnos a los ambientes más diversos del medio en el que nos desenvolvemos.

Liderazgo

Es aquella cualidad de personalidad y capacidad que favorece la guía y el control de otros individuos. Por lo tanto, el líder tiene el compromiso y la obligación de velar por la superación y bienestar de quienes lo rodean.

Cooperación

Es aquel valor en el que un grupo de personas trabajan conjuntamente para alcanzar un mismo propósito.





Solidaridad

Es un conjunto de valores donde se encuentran el entusiasmo, la firmeza, la generosidad. En la sociedad existen seres humanos que siempre están dispuestos a colaborar ante cualquier situación que se presente. La solidaridad es un valor de gran alcance para el género humano. Gracias a este valor se han adquirido grandes adelantos en la civilización, el desarrollo tecnológico y la solución a circunstancias difíciles que se han presentado a lo largo de la historia de un grupo o comunidad.

Protección al medio ambiente

Es proteger y cuidar nuestro medio ambiente, es la mejor manera de vivir con calidad de vida.

Nuestros países tienen grandes riquezas naturales agua, tierra, animales, grandes cantidades de vegetación, para proveer a los seres vivos de alimento, vestido, medicamentos, oxígeno y para sobrevi-

vir dependemos unos de otros; cuando perdemos biodiversidad perdemos calidad de vida. Recordemos que somos parte del Planeta en el cual estamos inmersos y todo lo que le hagamos nos lo hacemos a nosotros mismos.

Patriotismo

Idiosincrasia

Este valor nos hace identificarnos plenamente con nuestro país e impulsar el respeto, las costumbres, las tradiciones. Es lo que nos hace diferentes a otros países.

Ser ciudadanas y ciudadanos auténticos

Ser un ciudadano y ciudadana auténtico no quiere decir que la estabilidad pareciera estar garantizada en un país.

El ser auténtico es creer y salvaguardar valores que me hagan sentir bien, que



como persona, sienta que tengo derechos, deberes y que debo aprender a apropiarme conscientemente de los retos que demanda la globalización y así poder comprometerme en la construcción de un mundo más justo, más inclusivo equitativo e intercultural para todos.

Ser ciudadana o ciudadano auténtico implica involucrarnos todos para obtener más de lo que obtendríamos solo por nosotros mismos. Para ayudarnos a obtenerlo los unos a los otros y es por esto que se forma una sociedad en los que los países, las naciones, los estados viven en comunidad, buscando un mejor mañana para todos. Dentro de los valores de la ciudadanía auténtica se pueden encontrar, la libertad, la igualdad, la humildad, la paz, la justicia, la credibilidad, la lealtad, la bondad, la prudencia, el respeto, la generosidad, la sobriedad, la sensibilidad, la honestidad, el trabajo, el salario justo.

Paz

Es la convivencia armoniosa entre los seres humanos. Para que exista paz se debe empezar por un ordenamiento social justo, en el que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de desarrollarse como persona y que sean respetados sus derechos.

Recordemos una de las partes más bellas de la oración de paz que San Francisco de Asís nos regaló.

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Que allí donde haya odio, siembre amor.

Donde haya ofensa, perdón.

Donde haya discordia, unión.

Donde haya error, verdad.

Donde haya duda, fe.

Donde haya desaliento, esperanza.

Donde haya tiniebla, luz.

Donde haya tristeza, alegría.

Humildad



Es el valor de virtud que se tiene acerca de lo que somos, de reconocer las fortalezas y debilidades que se tiene como ser humano. Una persona humilde posee la capacidad de escuchar y aceptar a los demás. Debemos eliminar la arrogancia que no nos deja ser humildes y reconozcamos las capacidades físicas, intelectuales y emocionales de los demás.

El ser humano que posee el valor de la humildad, es digno de confianza, es flexible, es adaptable y es complaciente.

Bondad

La bondad la poseen aquellos que gozan de la disposición permanente en hacer el bien a los demás. Una persona que tiene el valor de la bondad es amable, comprensiva, tierna, generosa,

fuerte, espontánea, tiene respeto por sus semejantes y se preocupa por su bienestar.

Prudencia

La prudencia nos imposibilita comportarnos de manera inadecuada e irreflexiva. El ser humano prudente se caracteriza por actuar con moderación y cautela al decir o al hacer comentarios ante algunas situaciones. Es precavido, sensato, respetuoso, responsable y cuidadoso.

Un hermoso refrán popular para recordar: *“Los dichos de los viejitos son evangelios chiquitos... .”*

Generosidad

Es el valor más bello de todas las manifestaciones de nobleza de espíritu y grandeza de corazón que puede exteriorizar un ser humano, se caracteriza porque siempre se encuentra dispuesto a brindar su mano ante cualquier eventualidad, sin esperar nada a cambio.

Pequeñas cápsulas de valores:

“El amor mueve al Sol y a las estrellas.” Dante Alighieri.

“La única manera de multiplicar la felicidad es compartirla.” Paul Scherrer.

“El que antes de su muerte ha plantado un árbol, no ha vivido inútilmente.” Proverbio hindú

“Vive plenamente mientras puedas y no calcules el precio.” Omar Khayyam.

“Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.” Pitágoras.

“Con la libertad las flores, los libros y la luna, ¿quién no sería perfectamente feliz?” Oscar Wilde.



Se puede decir que los valores son el medio de comunicación entre los seres humanos que desean un mundo mejor para todos, el que se puede expresar sentimientos, emociones, creencias, necesidades y cualidades.

Educar en valores siempre va a acompañar a los seres humanos en la búsqueda

de respuestas libres y personales que tienen que ver con cada una de las identidades de los seres humanos para lograr sus metas, para alcanzar la felicidad, ya que de los valores dependen aspectos importantes que se desarrollan en nuestras vidas y nos pueden permitir vivir una vida de colores.

Bibliografía:

Libro de los valores. La Nación 2002. Editorial El Tiempo. Bogotá Colombia.

Trejo, Olivia, compiladora. **Historia y valores.** 2006. México: Ediciones Euroméxico, S.A. de C.V.

García, Ramón. 1985. **Diccionario Enciclopédico Larousse.** México: Ediciones Larousse.

Diccionario manual ilustrado de la lengua Española. Barcelona, España

<http://www.encuentra.com/includes/documento.php?IdDoc=1906&IdSec=87>

<http://www.mariaisabelherrero.wordpress.com/2008/05/15/el-optimismo/>

<http://www.oei.es/salactsi/ispajae.htm>

<http://www.mexicounido.org.mx/dichos.htm>

<http://www.proyectopv.org/1-verdad/tolerancia.htm-9k->

<http://www.elmundoinfantil.blog.com.es/2008/12/08/el-valor-de-latolerancia-5001169->

<http://www.enmizapatos.files.wordpress.com/.../equidad.jpg>



Grupo Maestro en Casa

felicita al *Instituto Guatemalteco de Educación*

Radiofónica (IGER) al celebrar el pasado 22 de febrero su aniversario # 30.

Además, felicitamos al *Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER)* por haber conmemorado 20 años de vida institucional, el pasado 23 de febrero

